

Lavanda: Al tratarse de un arbusto silvestre, esta planta florecerá sin necesidad de muchos cuidados en los meses de verano. Es importante que reciba sol directo, al menos seis horas diarias, y que cuente con su propio espacio. Es decir, que no esté plantada muy cerca de otras plantas. En cuanto al riego, es importante no mojar sus ramas y flores para que no proliferen hongos.